

ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©
LA RELIGIÓN DEBE SER LA CAUSA DE AMOR Y AFECTO
LA ACEPTACIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE
LA RELIGIÓN Y LA CIENCIA
28 de noviembre de 2014

Continuamos presentando los principios del Orden Mundial de Bahá'u'lláh, tal como os expusiera el Maestro 'Abdu'l- Bahá en Sus visitas al Occidente:

LA RELIGIÓN DEBE SER LA CAUSA DE AMOR Y AFECTO

La religión debería unir a todos los corazones y hacer que las guerras y las disputas se desvanecieran de la faz de la tierra, dando nacimiento a la espiritualidad, confiriendo vida y luz a cada corazón. Si la religión se convierte en causa de aversión, de odio y división, sería mejor no tener ninguna y apartarse de semejante religión sería un acto verdaderamente religioso. Pues está claro que el propósito de un remedio es curar; pero si el remedio sólo sirve para agravar la enfermedad sería mejor desecharlo. Una religión que no sea causa de amor y unidad no es una religión. Todos los santos profetas fueron como médicos para el alma prescribiendo un tratamiento para la curación de la humanidad; por tanto, cualquier remedio que cause enfermedad no proviene del Gran Médico Supremo.

LA ACEPTACIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE LA RELIGIÓN Y LA CIENCIA

Dijo 'Abdu'l-Bahá:

Os he hablado de algunos de los principios de Bahá'u'lláh: *La investigación de la verdad y La unidad de la humanidad*. Ahora desarrollaré el *Cuarto principio, que es la aceptación de la relación entre la Religión y la Ciencia*.

No existe contradicción entre la verdadera religión y la ciencia. Cuando una religión se opone a la ciencia, se convierte en mera superstición: aquello que es contrario al conocimiento, es ignorancia.

¿Cómo puede un individuo dar crédito a un hecho que la ciencia ha demostrado que es imposible? Si él cree a despecho de su propia razón es más bien ignorante superstición que fe. Los verdaderos principios de todas las religiones están en conformidad con las enseñanzas de la ciencia.

La unidad de Dios es lógica, y esta idea no está en contradicción con las conclusiones a las que ha llegado el estudio científico.

Todas las religiones enseñan que debemos hacer el bien, ser generosos, sinceros, veraces, obedientes a la ley y fieles, todo esto es razonable y, lógicamente, el único modo por el cual la humanidad puede progresar.

Todas las leyes religiosas concuerdan con la razón, y están adaptadas a los pueblos para quienes fueron creadas, y para la época en la cual debían ser obedecidas.

La religión tiene dos partes esenciales:

1. La espiritual
2. La práctica

La parte espiritual nunca cambia. Todas las Manifestaciones de Dios y Sus Profetas han enseñado las mismas verdades y han ofrecido la misma ley espiritual. Todos enseñan un único código de moralidad. No existe división en la verdad. El Sol ha enviado muchos rayos para iluminar la inteligencia humana pero la luz es siempre la misma.

La parte práctica de la religión se refiere a las formas externas y las ceremonias, y a varios métodos de castigos para ciertas ofensas. Éste es el lado material de la ley, y guía las costumbres y la educación de los pueblos.

En el tiempo de Moisés había diez crímenes penados con la muerte. Cuando vino Cristo eso fue modificado; el viejo axioma "ojo por ojo, y diente por diente" se convirtió en "Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian". ¡La antigua ley dura fue cambiada por una de amor, de misericordia y tolerancia!

En el pasado, el castigo por robo era el de cortar la mano derecha; en nuestro tiempo, esta ley no podría aplicarse. En esta época, a alguien que maldice a su padre se le permite continuar viviendo, cuando en tiempos pasados se le habría quitado la vida. Por tanto, es evidente que mientras la ley espiritual nunca se altera, las reglas prácticas deben cambiar en su aplicación, de acuerdo con las necesidades de los tiempos. El aspecto espiritual de la religión es el más amplio, el más importante de los dos, y es el mismo en todas las épocas. Nunca cambia. Es el mismo, ayer hoy y siempre. "Como fue en el comienzo, es ahora y siempre será."

... /